

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

TORTOSA

Sábado 25 de Noviembre de 1911

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre

9,75 pesetas

Pago anticipado

¿Qué es la Revolución?

Contendiendo *La Epoca* con *El Imparcial* sobre el resultado y "enseñanzas" de las pasadas elecciones municipales, dice que no el Gobierno, ni el partido liberal, ni las derechas han triunfado, sino "la política de resistir y de combatir a la revolución, que lo mismo pueden hacer, que con igual perseverancia deben hacer conservadores y liberales."

Por estas palabras, textualmente copiadas de *La Epoca*, parece que conservadores y liberales nada tienen de común con la revolución ni fueron ni son revolucionarios.

Y es el caso que ese mismo lenguaje emplean otros que consideran triunfo del orden contra la revolución, dando á entender que, perseverando en el camino de ahora, sin nuevos avances ni más táctica, estará vencida en España esa hidra de mil cabezas que se llama la revolución.

Hay en esto un equívoco, que urge desvanecer una vez más, y que consiste en una mala inteligencia del término, entendiendo por *revolución* esas conclusiones violentas que padecen en ocasiones tristísimas los pueblos descristianizados y rebeldes á toda autoridad legítima, incluso la sacratísima de Dios, señor de los que dominan, cuando se derriban altares, se ensangrientan los templos y las calles, y se ofrecen á los pueblos como emblema revolucionario, el ateísmo abrazado con la libertad.

Esto es la revolución *fiera*; pero hay otra revolución *mansa*, á la que más propiamente corresponde este nombre y significación de *revolución*, la cual es madre común de los conservadores y de los liberales, de que aquí habla *La Epoca*; y esta otra especie de revolución (que también se llama *civilización moderna*) desgraciadamente no ha sido vencida.

Ella es la que hoy tiene en sus manos el Gobierno de nuestra patria; ella, la que la oprime con su yugo, y ella la que, hablando por sus partidos y por su prensa, trata de echar el agua á su molino, considerando la última jornada como voto dado en su favor por la nación española. Esta otra especie de revolución,

la *revolución mansa*, es la que definió, mejor, describió un ilustre Pre-lado francés diciendo:

"La revolución es la nación cristiana *desbautizada*, repudiando su fe histórica tradicional, y pretendiendo reconstruirse fuera del Evangelio sobre la base de la razón puramente humana que venga á ser fuente única del derecho y la sola regla del deber. Una sociedad que no tenga otra guía que las luces naturales de la inteligencia, aisladas de la revelación, ni otro fin que el bienestar del hombre en este mundo, hecha abstracción de su fin último, superior y ultraterreno: *hé ahí* es la revolución." (Monseñor Freppel. *Revol.*, pág. 21.)

¿Dirán nunca *La Epoca* y *El Imparcial*, los conservadores y los liberales, que contra *eso* combaten y están dispuestos á combatir? Si tal dijieran é hicieran, dejarían al punto de ser lo que son.

¿Qué ha de decir *La Epoca*? Memorables y muy claras son las palabras de Cánovas, primer caudillo de los liberales-conservadores, y con las cuales se presentó como *continuador de la Historia de España* después de la *Septembrina*, y "hombre de su siglo, verdaderamente liberal", por lo cual dijo (y lo cita Valera en su *Historia*, tomo XXV, pág. 13), que no se llamaba "CONTRARREVOLUCIONARIO, sino *conciliador*". Y ocioso es recordar que el mismo Cánovas hizo prevalecer la "tolerancia religiosa" sobre la tradicional unidad católica.

Notables son también las palabras de Silvela (Octubre 1902), sucesor de Cánovas en la dirección del partido liberal-conservador.

"Nosotros — dijo — no venimos á intentar, directamente, ninguna reacción en ningún orden de la vida. Los principios que la revolución de Septiembre asentó, y que una concordia (la *conciliación* de Cánovas) de liberales y conservadores viene desarrollando, son sagrados para nosotros y sólo trataremos de defenderlos."

Y al presente, ¿no ha dicho el jefe de los conservadores que el derecho no es católico ni protestante? Entiéndase, pues, que si la revolución

fué vencida ahora en las elecciones municipales, podrá haber sido la *fiera*, la *bullanguera*, pero no la *mansa*, la de los partidos liberales que se llaman de *orden*, aunque este orden no suele trascender de lo puramente material, y contra la cual debemos oponer (siempre dentro de lo lícito y de la legalidad constituida) todos nuestros esfuerzos como católicos y como españoles.

Mala, muy mala, pésima es la revolución *fiera*; pero recuérdese lo que enseñó nuestro Balmes: "Es cierto — dice — que las épocas de la revolución (se refiere á la *revolución fiera*) son las más estrepitosas; es verdad que los daños producidos por ella se hacen sentir con gran fuerza, se ofrecen de hultios, pero sobre estos infortunios hay todavía otros mayores; sobre tan terribles males hay otros todavía más terribles.

"Y son esos males, cuando la vida intelectual y moral de los pueblos es atacada en su misma raíz; cuando en medio de las delicias de la paz, de la prosperidad de los intereses materiales... se destruyen las creencias religiosas, se extravían las ideas morales, se enervan los ánimos con voluptuosos goces; se nutre un desmedido orgullo, se fomenta la vanidad, aflojándose de esta suerte todos los lazos sociales y domésticos; entronizando el culto de los intereses materiales, divinizando el vicio con la prostitución de las bellas artes, sustituyendo á la virtud el egoísmo..."

Y esos males subsisten entre nosotros producidos y alentados por la revolución liberal, que trata de consolidar su obra valiéndose de los partidos llamados de *orden*.

Y si en el fragor de la lucha quedan estas ideas un tanto relegadas á segundo término, conviene que, dissipado el humo de la pólvora, brillen con toda claridad, para que la derrota de los republicanos no se convierta en el triunfo de la revolución *mansa*.

Y para que contra ella y contra sus factores, cómplices y encubridores, asestemos los católicos españoles nuestros dardos y dirijamos nuestra acción.

CONVERSESES

AL ANGEL

—¿Qué fem, Quico?

—Ja hu pots veure, aquí de plantó.

—¿Busques faena?

—Lo que sobra es faena; pot sé milló faltan ganes de ferne.

—Avuy es domenge, home, y no's treballa.

—No hu acostumo si no es cas de molta necessitat.

—Xich, si's vol aprofitá, ya n'hi ha prou en los sis dies de la semana.

—Yo, lo domenet, per poch que pugue, paca casa.

—Lo mateix te dich: si arribo sense cap. Aiximes com tampoc trobaria que es domenge, si no'm passaba lo ratet plantat per n'est' Angel.

—Sí, home; després de Missa, amorses, passes per la barberia, y domprés ¿ahon farás cap? al Angel.

—Y domprés paca diná. Vetaquí la faena de totes les festes pel matí.

—¿Cóm tins l'auliveta?

—Allí s'están mitg arrugadetes de les primeres frescos, y t'asseguro que no porto pressa en ferles caure.

—Resultarien cares.

—En molta més rahó, que donen poch.

—Aixó hay arreatat; y tothom se queixa del mateix. Lo meu vehi me contava esta semana que de ca-torse taleques no li han donat més que sis cantes y tres cadaps.

—Es mol poch. Allí s'estarán y que pósen gracia, si volen y poden.

—Un home ascarant te fa no res y donal nou rals. Les dones, ya no cal preguntá ni ajustá, cinch rals cada día, y quan arribes á la nit veus que t'han fet una gorra d'aulives.

—Lo que't dich: que caiguen, si volen.

—Pero, per unatra part, tins l'inconvenient que't van á tastá l'oli, y son tan flatosos, que tot los pareix d'en terra y no te'l paguen.

—En aixó tins tota la rahó. Anit vaig passá pel molí y'l paradó'm va di me que'l poquet que tinch no passen de setze pessetes. En cambi mon cunyat l'ha venut á denou.

—¿Ascarant?

—Aixó penso; ancara, que yo crech que quan van fent lo ximple

de tastá y retastá, es que tinen poca gana.

—Y mentrestant ne va caent al gún que porta pressa de vendre per cumplí los seus compromisos.

—Aixó tots los anys passa lo mateix; pera tapá forats has de vendre com te vulguen comprá.

—Si ún no se'n fés concencia de veure com s'asperen lo ferré, lo carraté y'ls demés, ancara podria mirásehu de vendre; però, no pot sé, porque tothóm fa'ls seus contes.

—Tot es mal que mata. Si ascarres, te costen un ull de la cara; si no ascarres y les dixes caure, no te'l páguen; si vens, ha de sé barato; si no vens, t'astiren del jupetí per allí aónt vas.

—Y no hi ha ramey, Quico; ya li pots doná voltes.

—Tens tota la rahó; anirém com podrém, y ballarém al tó que mes toquen. Aquí caich, allí m'aixeco, toca burro y tira avant.

—Sí; però que vaiguen venint les cullitetes, y tot se remediara.

—M'allergo á casa Pio á v're si trovo á mon cunyat. ¿Vens, farém un quartillo?

—No, que'm quedo.

—Pos adeu.

Per la copia,
CISQUET DE QUADERNA.

La línea divisoria

Imbuídos por la lectura de *Pueblos, Países* y otras novelas, creen á piés juntillas—y no digo como artículos de fe, porque esos infelices no creen más que lo que ven... escrito en sus papeles—que el catolicismo está dando las boqueadas y no hay católicos más que en España, donde aún subsisten el *atraso* y la *superstición*.

Para ellos, los Pirineos son una línea divisoria entre el *progreso* y el *oscurantismo*.

Del lado de acá fanatismo, reacción, tormentos, persecuciones...; del lado de allá, la *Europa consciente*, con todo su cortejo de libertades y bienandanzas.

Aquí todo está lleno de católicos que andan dando hisopazos á la ilustración; allá no se encuentra un católico, aunque se busque no con un candil, sino con la antorcha de la libertad.

Especialmente el *beato*, que así llama esa gente al católico práctico, es planta que sólo pertenece á la flora española.

Pues bien; eso es una solemne mentira. En Europa, en América, en todo el mundo, se dan *beatos*, y ¡pásmense los ilustrados de por acá! más beatos, mucho más beatos que los españoles.

En muchas naciones hay gran número de personas que cumplen estrictamente lo que manda la Iglesia, y lo cumplen á la faz del mundo, sin miedo al *qué dirán*, que tantos estragos causa en este lado de los Pirineos.

En Francia, fijándonos especialmente en esa nación tomada como modelo por nuestros anticlericales, hay muchísimos católicos prácticos, á pesar de las irritantes desigualdades y de los vejámenes que sufren.

Hay muchos hombres que van á Misa *para ir á Misa*, no para distraerse mirando á los demás concurrentes, como en algunas naciones que yo me sé. Y en la iglesia leen sus libros de oraciones, y siguen los cantos de los sacerdotes, y conocen el significado de las ceremonias.

Son católicos con fundamento completamente *macizo*.

En Francia se reúnen los católicos en "Congresos antimasonicos", como el que ahora se está celebrando en Lille, con gran concurrencia y entusiasmo.

Para *ilustración* de cuentos *ilustrados*, les participo que Lille no es un pueblo de poco más ó menos, sino una ciudad de cerca de trescientos mil habitantes, donde han llegado ya todas las *lucés* del progreso moderno.

En Francia los obreros—fjense los democráticos españoles—los obreros, la gente del pueblo, se amotinan contra la policía, para defender á las religiosas, á quienes trata de expulsar inicuaamente el Gobierno.

En la misma Francia hay Asociaciones católico-obreras que cuentan, la de empleados de ferro-carriles se compone de más DE CINCUENTA MIL.

De modo que no existe tal línea divisoria en los Pirineos, y si existe la *beatería*, la verdadera beatería, no está del lado de acá.

Pero á los periódicos republicanos les conviene decir que la *Europa consciente* es atea.

Y eso no es verdad.

La Europa consciente, la verdadera, es religiosa.

Y la Europa de *El País* y de *El Pueblo* es la que comete barbaridades indignas de las naciones civilizadas.

VERO.

EL MITIN IMPROVISADO

El dueño de la taberna, del café y del *restaurant* no perora, porque al pobre le cuesta romper á hablar; mas hay un republicano que es un *vivo* charlatán y maneja la sin hueso como ninguno es capaz para demostrar á todos que es su ciencia colosal.

—¿abéis vusotros—exclama el Demóstenes sin par—si seis rigulacionarios del profeta Carlos Mas? ¿Hais estudiao en los libros la ciencia filosófal ú seis de los iznorantes que al cura van á escuchar como sino juese el cura

una presona no más?

En el mostrador el dueño, como en su trono el sultán, domina aquel escenario con plácida majestad, y mientras su vista abarca cuanto ocurre acá y allá, en sus oídos recoge "las palabras de verdad", que brotan de aquellos labios incapaces de engañar.

—¡Arre... coge los servicios!— grita con voz gutural al mozo que boquiabierto oye al orador barbián; y en el recinto resuena un aplauso general, ignoro si al perorante ó á aquel *jarre!* singular. Pero el orador prosigue, con su gracejo especial, diciendo entre trago y sorbo lo que al punto se verá.

—¿No sus da siquia verguenza que sus enseñe otro igual? Los hombres semos iguales, y es una bardaridá á un hombre como nusotros consideraille por más.

—¡Soo... tero! ¡Trae las copas! el dueño vuelve á gritar: y un estrepitoso aplauso que semeja vendabal repercute en la taberna; en el *café-restaurant*, dejando al preopinante sin saber lo qué pensar.

Y cuando trata de nuevo —¡Soo... tero!— grita la gente— ¡Arre... coge el delantal! Y no cesan con los *jarres!* ni con los *jos!* cesan ya, sino cuando aquel ciruelo, y otros ciruelos igual, abandona la taberna, por supuesto, sin pagar.

B. DE LA ENCINA.

Dos y dos fan...

Voldria trobar una paraula que signifiqués deu vegades más que barra, un adjectiu que elevés a la quarta potencia lo de cinich, pera aplicarho tot sancer a l'autor anónimo que a l'últim número de *El Pueblo*, tractant de les últimes elecciones municipales, se proposa probar que'l resultat no ha sigut una vergonyosa derrota pera'ls republicáns.

Vol fer creure que han obtingut més vots que les altres vegades, y falta a la veritat; tracta de fer creure que tots s'han unit contra n'ells tots solets, y's posa en ridicol.

Conservém lo resultat de l'escrutini de les elecciones provincials, hem sumat los vots republicáns de les municipales, y sense més que una senzilla sustracció, trobém en falta 163 vots aquí dins de's cinch districtes de Tortosa, que son los únichs que ara entren en conte. De manera que es fals lo que afirma l'articuliste de que «hemos conservado dentro de la ciudad el considerable número de votos que obtuvimos en las elecciones

á Diputados provinciales», porque sent veritat lo que afirma més avall, que «hemos aumentado en las partidas, en Regués, en San Lázaro, en Bitem, en la Cava, el número de sufragios», si'ls de dins ciutat fossen los mateixos, evidentment la suma donaría un resultat major que allavontes, y no un fallo de 163. Además, que al districte quart aont perteneix Regués s'ha afontat lo republicá; al segón que té «San Lázaro», n'ha surtit un tot sol de la coalició, y ben justet que li ha anat; a pesar de ser Bitem del tercer districte allá no tindrán l'honra de ser representats per cap coligat, y en quant a la Cava, ni Vallés, ni Ramirez, ni Gamundi, elegits pel districte quint aont aquell colégi perteneix, ni son ni han sigut votats com republicáns.

Pero es lo que diu *El Pueblo*, recordantse sense dupte de que qui no s'aconsola es porque no vol: «los republicanos fuimos á la lucha completamente solos». Tenen tota la raó del mon: la conjunció republicana-radical-autonomista-socialista anava complertament sola contra les dos diferentes candidatures presentades pels monárquichs tortosins; la candidatura de la coalició només era patrocinada pels republicáns lerrouxistes que tenen lo cassino al carrer del Seminari, pels molts socis del Centre Obrer de Corporación y pel Centre Republicá Autonomiste del carrer del Bisbe Aznar... Solets!...

me fa recordar d'aquell «Cuento» del Alcalde Valladares que teníem al libre de lectura del nostre estudi:

«Diez gitanos una vez iban de feria á Mairena, y en medio á Sierra-Morena robó un ladrón á los diez.

Hubo causa y protocolo, y el juez preguntó asombrado: —¿Y cómo os habéis dejado robar diez por uno solo?

El más viejo dijo al juez, entre confuso y conrito: —Es que también, zeñorito,

íbamos zolos los diez.»

Solets!... Pobres criatures!

Los curas y las monjas en el colera de Cataluña

En Vendrell, La Riera, San Vicente de Calders, etc., en todas las poblaciones atacadas de la epidemia se hacen lenguas de los respectivos párrocos, vicarios ó coadjutores que no han descansado un solo momento en su asistencia á los coléricos, convirtiéndose hasta en sus enfermeros, ya que los infelices quedaban abandonados de sus parientes. Un diario republicano de Barcelona ha tenido noble rasgo de sinceridad poniendo en las nubes la gestión celosísima del incansable párroco de Vendrell, D. Esteban Font.

El Rdo. D. Juan Palau ofreció voluntariamente su masía para instalar allí un hospital de coléricos.

El alcalde de Vendrell ordenó hacer un pregón para reclutar en-

fermeros asalariados que cuidasen de los enfermos, pero no se presentó ninguno. Al saberlo, se ofrecieron espontáneamente veinticinco religiosas carmelitas, que, con los señores arcipreste y vicarios, han prestado con heroica abnegación todos los servicios á los contagiados.

En Villafranca del Panadés estaban ya preparados para el mismo servicio en un lazareto que habían dispuesto, por si llegaba el cólera, las Hermanas y Clero de dicha población.

Esto á nosotros, que conocemos la historia de la Iglesia, nada nos extraña, es lo que siempre han hecho en todas las epidemias y públicas desgracias el Clero y las órdenes religiosas. ¿Cuándo nos publicarán una lista parecida de rasgos heroicos de los suyos, los anticlericales?

Mientras la preparan, bueno será recordarles la huelga en que se declararon las enfermeras laicas del hospital de Marsella á los primeros casos de cólera que se presentaron en aquel establecimiento.

Y es que donde no está la Cruz no hay sacrificio por el prójimo ni por la sociedad.

Los lerrouxiistas y l'amor als pobres

Un obrer amic nostre, de la barriada de Gracia, ens ha visitat pera enterarnos de com els lerrouxiistes compleixen les promeses. L'esmentat obrer va ser un dels que, per haver votat demati, tenia dret a un dels bonos de caritat que anunciava *El Progreso* a só de bombo y platets.

Recullit el bono, y no necessitant ell la caritat, va entregarlo a una dona pobra de la seva coneixensa pera que l'anés a fer efectiu el diumenge a la «Casa del Pueblo».

La bona dona va gastar 20 céntims en tranvia y al «Economat» de la «Casa» varen dirli que no tenien ordre de fer efectiu els bonos y que hi tornés l'endemá. Ahir, dilluns, va tornarhi, gastant 20 céntims més de tranvia, y, al reclamar el cambi de bono per metálich, li varen respondre que no podia ser, faltant aixó a la promesa taxativa de *El Progreso* de pagarlos en «especie ó en metálich». Com que no hi havia més remey, la pobra dona va resignarse a cobrar en «especie». Y lo que li varen donar va ser un tall de cansalada y un de botifarra, d'un valor NOMINAL de 50 céntims.

De manera que la dona havia perdut 40 céntims de tranvia y una pila d'hores, per trobarse al últim ab una cosa que no valia de bon troç lo que havia gastat.

Lo qual es tant mes censurable, en quant, segons va saber la interessada, alguns dels bonos s'havien fet efectius per un valor del doble del nominal que li havien donat a n'ella.

Este hecho, cuya relación copiamos de un diario de Barcelona, demuestra una vez más que los repu-

blicanos nada tienen que echar en cara á los monárquicos en punto á explotar la ignorancia ó la miseria del pobre cuando se trata de reclutar votos.

Qui mes ne pela mes minja.

POR LOS PRESOS

Hemos recibido varias prendas de ropa para repartir entre los presos pobres de esta cárcel.

Como no las hay para todos, suplicamos á las personas caritativas que deseen contribuir á esa buena obra, se apresuren á enviar las que tengan disponibles, entregándolas en la portería del «Centro del Comercio», calle de Moncada.

El invierno del pobre, d l falto de ropa con que abrigarse, es duro y largo.

Quien da al pobre presta á Dios, que devuelve ciento por uno.

Pedimos una limosna para los presos.

BOCADILLOS

El Gobierno ha concedido la cantidad de seis millones de pesetas en concepto de subvenciones y anticipos con destino á reparación de caminos vecinales.

En esta provincia resultan favorecidos una porción de caminos, pero no hay ni uno solo que corresponda á este partido judicial.

En vista de ello... dénes ustedes espresiones á los diputados señores Kindeián y Villanueva.

Pregunta *El Pueblo*, refiriéndose á las elecciones pasadas:

«¿Cuántos miles de pesetas se ha gastado Franquet?»

Y los payeses que abonaban los quince céntimos al pasar por el Puente se preguntan á su vez:

¿Cuánto habrán cobrado los republicanos accionistas del Puente particular, y cuánto ha cobrado el concejal republicano Sr. Guarch como individuo de la Junta de ese mismo Puente?

Lo que se habrá gastado Franquet en las elecciones, si algo gastó, fué á parar al bolsillo ó al estómago del pueblo; pero los dineros que los payeses pagan al pasar por el Puente, esos iban á parar á la caja del republicano Sr. Guarch.

Lo cual no es precisamente lo mismo.

Ya se habrán enterado ustedes de que los socialistas y los republicanos anduvieron por ahí gritando y alborotando con motivo de los supuestos tormentos de los procesados por los crímenes de Cullera.

Pues de lo dicho ya no hay nada. Las autoridades han incoado las oportunas diligencias; y al requerir á los acusadores para que presenta-

ran pruebas, amenazándoles con una causa criminal por calumnia si no demostraban la existencia de aquellos tormentos, los republicanos Barral y Beltrán se han retirado de la escena.

Lo mismo han hecho los socialistas de Madrid.

Ciertos partidos no viven más que de la farsa y de la calumnia.

Hace algunos meses *El Pueblo* prometió repartir ejemplares del discurso que pronunció Marcelino en Igualada.

Como nosotros leemos *El Pueblo* y no hemos recibido ningún ejemplar, debemos suponer que aquella promesa fué... promesa republicana. ¿Te temó?

Los republicanos piden el indulto de los procesados por los crímenes de Cullera.

¿Piden el indulto? Luego los creen culpables. Dejen, pues, que la justicia siga su camino, ya que tienen continuamente en los labios las palabras «Justicia y Libertad».

¿Por qué no abren suscripciones á favor de las viudas de los asesinados, como las abrieron en favor de Posa, que alevosamente disparó su revólver contra Maura?

Elios siempre al lado de los criminales, defendiéndoles y amparándoles; pero no por compasión, porque, si así fuera, se pondrían también del lado de las víctimas.

Defienden á esos málvados porque simpatizan con sus obras.

Al señor X, anónimo comunicante cuya carta hemos recibido esta semana, le contestaremos diciendo que nosotros no formamos en ninguno de los partidos de la derecha.

Frente á nosotros vemos á los republicanos y á toda casta de liberales, porque entre unos y otros han puesto á España en trance de muerte.

Hemos apuntado contra los republicanos en estas elecciones, por no gastar pólvora inutilmente.

Pero entienda el señor X que, si no somos fiscales de ninguna situación política local, menos podemos actuar de abogados defensores.

Y punto final; y bien se está San Pedro en Roma.

En Ceuta ha nacido un chico con dos cabezas.

Y dos bocas, naturalmente.

Si le dá por el lerrouxiismo, ¡vaya un concejal para Barcelona!

¡O para Valencia!

¿Y si llegara á diputado?

¡Un diputado republicano con dos bocas!

¡Horror!

Copiamos: «A propuesta del senador don Pedro Echagüe, y sin oposición de ninguno de los presentes en la sesión, el Senado ha resuelto honrar

de una manera especial á Nuestra Señora del Carmen, poniéndose de pié y demostrando de esa manera su adhesión á las fiestas de la coronación que en honor de dicha imagen se celebran estos días con sin igual entusiasmo, solemnidad y esplendor.»

¿En dónde ha ocurrido esto? En la República Argentina.

Ahora venga otra vez *El Pueblo* á decirnos que para ser republicano hay que ser anticatólico.

Otra afirmación del leader republicano:

«Hay algo más alto que un acto de piedad, y es, un acto de justicia.»

¿Sí? ¿Cómo, pues, los republicanos demandan piedad á favor de los asesinos de Cullera, y tratan de impedirle el camino á la justicia?

Porque una cosa es predicar, y dar trigo es otra cosa.

Ha terminado el plazo que la ley concede para que se puedan alegar causas de incapacidad contra los concejales elegidos.

Y ningún monárquico, ningún adversario político ha acudido alegando que Marcelino Domingo no puede ser concejal de Tortosa porque hace más de tres años que tiene su residencia fuera de su distrito municipal, y nada costaría demostrar que está domiciliado en Roquetas, á pesar de ejercer el cargo de concejal en esta ciudad.

Se ve, pues, como le interesa más un acto de piedad que un acto de justicia.

Por gran mayoría de votos ha sido elegido concejal para el Ayuntamiento de Barcelona, presentado por la coalición de derechas de aquella capital, D. Pedro Montañola, candidato que fué para la diputación á Cortes por este distrito cuando Solidaridad.

Felicitemos al amigo Montañola y al distrito segundo de la capital catalana que le eligió.

Dice Marcelino Domingo en *El Pueblo*:

«El desafío frente á frente es más alto que la emboscada traicionera.»

¿Por qué, pues, se calla, por qué se oculta cuando nosotros le invitamos á discutir lógicamente, serenamente, friamente?

Porque Marcelino Domingo no es hombre de discusión; sólo está en su centro hablando desde *El Pueblo* y discursando entre payeses y analfabetos.

Que demuestre lo contrario, si se atreve.

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

Redacción y administración:

PLAZA O'CALLAGHAN, 5

ANUNCIOS

á precios convencionales

IMPRENTA

* DE *

FRANCISCO BIARNES

Plaza de O'Callaghán, 5 (frente al ex-hospital)

TORTOSA

En este establecimiento, que cuenta con numeroso personal, así como con abundancia de material, se imprimen toda clase de trabajos, por delicados que sean, á precios económicos.

J. FERRER

MÉDICO

Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Consulta de 10 á 1 y de 4 á 6

Plaza Catedral, núm. 2, principal